

SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"—APARTADO 1316. — NUM. 574

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33. — HABANA, JUEVES 8 DE OCTUBRE DE 1914 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

LA FERIA DE LOS FARSANTES

Ya empezó.

Las paredes de las casas se ven ya cubiertas de los carteles anunciadores.

Candidatos a concejales, a diputados provinciales, a representantes, a senadores.

Poco importa el partido político en el cual militen: Republicanos, liberales, conservadores, independientes, socialistas, todos se ofrecen a servir al pueblo, velar por sus intereses, procurar por su salud, laborar por su progreso, hacer, en suma su felicidad.

Todo ello por puro amor al pueblo . . . y por las prebendas que cuelgan.

¡Farsantes!

Oidlos en los mitins políticos, leed sus manifiestos a los electores. Con el más desvergonzado descaro, con desfachatez inaudita se ofrecen como los únicos salvadores de la patria y se presentan como los humildes servidores del pueblo. Pero ya sabemos lo que tales palabras significan en boca de los políticos. La patria para ellos es el comedero y el pueblo la chusma despreciable sobre la cual se encaraman para llegar a dicho comedero.

La oratoria y la literatura de todos los candidatos políticos está vaciada sobre un mismo molde, ya excesivamente gastado por el uso. Lo extraño es que todavía haya tontos que se presten a oir las sandeces de esos farsantes y que haya inconscientes que se tomen la molestia de ir a las urnas a depositar sus votos para que los tales farsantes logren su sueño dorado de vivir a expensas del pueblo, del que diciéndose humildes servidores cuando candidatos, se convierten en déspotas mandarines una vez elegidos.

***

De todos los ambiciosos vulgares que van tras el medro personal como perro hambriento tras un pedazo de carne, ninguno tan despreciable como el farsante político. Su psicología es de las más curiosas.

Empieza por carecer de todo pudor moral. Teniendo casi siempre una inteligencia limitada y muchas veces escasa ilustración y ninguna cultura, se ofrece desfachatadamente como un valioso servidor del pueblo; se atribuye prodigiosas iniciativas, claro talento, aguda perspicacia, honradez acrisolada; se presenta como un campeón de la moral, como un protector del trabajo, de la agricultura, de la industria, en suma, como el salvador de la patria.

Esto, en tanto trabaja su candidatura; pero una vez elegido, arroja desfachatadamente la careta y se presenta tal cual es: ambicioso, cínico, inmoral, vicioso, corruptor, chanchullero, capaz de vender la conciencia por treinta dineros; déspota con los humildes, mirando con desprecio a los mismos que le encumbraron con sus votos; considerándose como de una casta superior, a la que los demás mortales vienen obligados a respetar, reverenciar . . . y elegir con sus votos.

***

Estamos en plena feria.

Hay farsantes para todos los gustos . . . políticos.

Conservadores, republicanos, liberales, federales obreros, demócratas-socialistas.

¡Borregos, a escojer!

Todos os ofrecen moralidad, paz, honradez, trabajo, bienestar.

Ofrecen, pero no dan. Lo que hacen es cojer. En esto son maestros consumados.

La feria está abierta. Penetrad, carneros, y extasiaos ante el farsante de vuestro gusto.

Para los efectos de la feria, poco importa el farsante que escojais como digno de vuestro voto.

Poca diferencia, todos son lo mismo, porque todos van al mismo fin: su medro personal.

Conservadores, republicanos, liberales, federales obreros, demócratas-socialistas, solo se diferencian por la etiqueta.

Fuera de la etiqueta, que de hecho es como un pedazo de papel sin valor, todos los farsantes son los mismos individuos: ambiciosos, osados, de limitada inteligencia, escasa ilustración y poca cultura.

Como expresa gráficamente el dicho vulgar: «son los mismos perros con diferentes collares».

***

¡Arre allá, farsantes!

Os conocemos. A nosotros no nos engañais.

Nos causais asco y repugnancia.

Sabemos lo que sois y a lo que aspirais.

Vuestros actos están siempre en contradicción con vuestras promesas.

Vuestra retórica es palabrería hueca.

No teneis más ideal que vuestro medro personal.

Sois embusteros e hipócritas.

Os conocemos.

¡Ojalá os conociera como nosotros la turba multa de los inconscientes que a vuestro reclamo acuden con la papeleta del voto!

Pero ya os van conociendo, y pobres de vosotros el día que os conozcan por completo.

Entonces acabará para siempre la feria de los farsantes.

NUESTRA CIVILIZACION

RADIOGRAMA

A los habitantes de los planetas: Mercurio, Venus, Marte, Jupiter, Saturno, Urano y Neptuno.

Planeta Tierra, Septiembre de 1914.

«En el momento que comunico con vosotros, una fatalísima guerra, deja sentir sus funestas y horrendas consecuencias, por esta «civilizada» Europa.

Casi todas las naciones europeas, están empeñadas en una cruenta y sangrienta lucha.

S. M. la Violencia, pone en acción, todo su catastrófico poder.

El «Dios» de los ejércitos, descarga sus iras sobre esta desventurada Europa. A su paso lo arrolla todo: Ciencias, Artes, Amor, Libertad . . . Nada, para este mónstruo, es digno de respeto.

La locura en este desdichado Planeta, está en su mayor grado de acción. Millones de *hombres* de un aspecto feroz y excesivamente armados, se acometen bárbaramente. Los muertos se cuentan por centenares de miles; lo mismo los heridos y enfermos. El estampido del cañón, el chasquido de la fusilería y el fragor del incendio, es la más activa manifestación de la vida. Suspendida la producción; ciudades y campos arrasados, comunicaciones interrumpidas, fusilamientos en masa, hambre, miseria, epidemia; tal es, la estela que tras de sí, deja, esta mil veces maldita guerra. No pueden abrirse los ojos, sin ver: cadáveres, ruinas, sangre . . .

Llega la locura de esta *civilización*, hasta el extremo de adiestrar a los *humanos* seres, para su mutuo aniquilamiento.

El monstruoso fantasma de La Destrucción, con su séquito, la violencia, la barbarie y el crimen, ha desatado su furor, y todos (excepto una insignificante minoría), le reverenciamos, le adoramos, le deificamos y le servimos en su apocalíptica obra. No hay límite a donde no llegue su poder; en tierra, en los mares como en los aires, ejerce su hegemonía».

• • •

Después de lo que os he *comunicado*, ¿no es verdad que os formareis un criterio muy mezquino de nuestra *civilización*, y de nosotros mismos?

Pues, no nos ocurre eso a nosotros, que, tenemos un concepto muy elevado de ambas cosas. Nos creemos muy civilizados, y estamos orgullosos de nuestra posición vertical, de la finura de nuestra piel, del poco desarrollo del coxis (atrofia o desaparición del rabo), de nuestra estructura, de la conformación de nuestro cerebro y sobre todo, ¡de nuestras facultades mentales!

Os digo esto, porque quizá ignoreis, que aquí en La Tierra, los demás animales inferiores al hombre, andan sobre cuatro patas, (algunos son también bípedos como éste), tienen la piel cubierta de pelo, en sus extremidades, cascos, pezuñas o grandes uñas (según la especie), *todos* tienen rabo más o menos largo y no tienen la facultad de pensar como el hombre. ¡Pero no se hacen la guerra como éste! ¡Son, menos bestias!

¡Oh!, habitantes de esos mundos lejanos; ya vuestra estructura y conformación craneana se semeje a la nuestra, o, ya *useis* astas, colmillos, cascos o pezuñas; ya tengais la piel cubierta de cabellos, andeis sobre dos o cuatro patas; ya tengais por apéndice un gran rabo, decidme: ¿Teneis que envidiar en algo nuestra *civilización*?

¡Creo que no!

Z. Canudo.

Zaragoza (España).

DEL AGENO CAMPO

COMENTARIOS

EL ORDEN

Un revolucionario ideológico, de esos que se alimentan de ilusiones y utopías, escribió el otro día que era preciso iniciar cuanto antes la revolución social en todas las naciones, si es que hay interés en salvar el mundo. Y, naturalmente, lo procesaron y lo llevaron a la cárcel por conspirar contra el orden social.

¡Ah! pobre iluso, cándido utopista, que no sabías lo que el orden social vale y significa. Precisamente el orden es la razón de ser del principio de autoridad, lo que explica y justifica la existencia de los gobiernos, con sus policías, sus gendarmes y sus ejércitos, sus cuarteles y sus presidios y sus Audiencias, sus Códigos y sus Parlamentos, todo eso tan necesario a la buena armonía universal, tan indispensable para que los hombres se respeten unos a otros. Sin todo eso, el mundo sería un gran manicomio y una inmensa casa de fieras.

¡El orden! ¡Oh, el orden! Él es preciso para que la humanidad evolucione progresivamente hacia la perfección. ¿No es verdad, reyes y ministros? Millares de trenes cruzan la tierra y millares de barcos surcan los mares; en ellos van las personas de unos lugares a otros para aprender o negociar; en ellos se conduce por todo el mundo la correspondencia de todos, que es inviolable, el abrazo de la madre ausente, el beso de la esposa que espera, las ansias de los hijos adorados; y también las órdenes de comercio y de trabajo; en ellos se envían unos pueblos a otros los productos de sus fábricas y de sus campos, el intercambio de las ideas en el papel impreso. En la paz se han levantado Museos y teatros para el arte, templos para la fe, Universidades para la ciencia, monumentos para la gloria de los hombres. En la paz han nacido y crecido las modernas industrias, engendradoras de tantas comodidades (y tantas incomodidades).

Para que todo eso no se destruya y no se perturbe, es necesario el orden, y para imponer el orden están los reyes y los gobiernos con sus leyes y sus armas.

Ese revolucionario inocente que quiere perturbar el orden no piensa como nosotros. Nos dice que esos reyes y esos gobiernos encargados del orden, rompen vías férreas, vuelan los trenes, echan a pique los barcos, abren y queman la correspondencia, secuestran las mercancías, aprisionan a los pasajeros, destruyen los templos de la fe, prenden fuego a las Universidades, destruyen los Museos, talan los campos, bombardean las ciudades, envenenan las fuentes, rompen las fábricas, paralizan el comercio, y matan, sobre todo matan sin piedad, sin cansarse, sin importarles las montañas de muertos y los ríos de sangre: llevan a la muerte por todas partes, por la tierra y por el aire, por el mar y bajo el mar. Han llenado las naciones de heridos; toda Europa es un inmenso Hospital. Todo eso lo hacen oficialmente los encargados del orden, y además, extraoficialmente, se fusila, se saquea, se roba y se viola. En los campos de Bélgica se han visto centenares de mujeres jóvenes completamente desnudas y algunas abiertas en canal. Y eso—dice el revolucionario—no es orden social, ni Cristo que lo fundó; eso es el orden del bandidaje y de la rapiña, eso es la sociedad de las fieras en el bosque; peor aún, porque las fieras se acometen cuando tienen hambre; y aquí, en este maravilloso orden social, se mata por matar, se destruye por destruir, sin que nadie sepa, en verdad, por qué ni para qué, solo porque lo ordenan y disponen los reyes y los gobiernos.

Así razona el hombre. Tú dirás, lector, si tiene razón o no la tiene. A nosotros nos deja suspensos. Vemos en Europa nada menos que nueve naciones en guerra y otras que están pensando en romper el fuego. Vemos nuestras Repúblicas convulsivas siempre dispuestas a destrozarse, a Méjico desangrándose, y un diplomático impertinente ha dicho que será inevitable la guerra entre japoneses y americanos.

Tú dirás, lector, si sería conveniente una revolución social, que acabara de una vez con este magnífico orden. Porque amamos mucho el orden, pero con tanto orden, estamos convirtiendo el mundo en un Museo de horrores y en un matadero de hombres.

(Del diario «Cuba»).

PENSAMIENTOS

La teoría de Malthus, es tenida por inmoral, y, por anti-social . . .

y, el monaquismo?

y ¿el celibato eclesiástico?

¿qué diferencia hay, entre la teoría de Maltus, que aconseja no procrear, y, una Religión que ordena a sus Ministros, abstenerse de hacerlo?

ante un monje joven y *casto;* y, una comadrona dada a producir abortos;

¿cuál habrá dado más muertes? . . .

¿cuál habrá tronchado más vidas?

¿cuál de esas dos formas de *aborto provocado*, es más punible?

la matrona, mata la especie, para ganar la vida;

el monje, la mata para ganar la otra vida;

para eso, uno y otro matan la Vida;

la una, hace un Crimen;

el otro, una Virtud;

he ahí la lógica de la Etica . . .

la Etica, que sería la más falsa de las ciencias, si no fuere la más culpable.

***

La Resignación, no es una Filosofía, es una enfermedad;

es la epizootia de los invertebrados del Espíritu, de los seres inferiores, inaptos a la lucha y, a la Evolución, que son las dos leyes biológicas de la Especie.

Vargas Vila.

LA CAIDA DEL MARTIR



¡13 DE OCTUBRE DE 1909!

UN RECUERDO

Recuérdase el quinto aniversario del fusilamiento del pedagogo social.

Las multitudes que sienten jamás pondrán al olvido la triste fecha ¡13 de Octubre de 1909!

Nunca desaparecerá de las mentes proletarias la violenta muerte de Ferrer perpetrada por la reacción Maura–La Cierva; para éstos y sus aliados en la delación, conservan los pueblos el odio mortal, imperecedero y la venganza como pago del gran crimen.

Estas son las razones por las cuales el pueblo ibérico ha combatido y combatirá a Maura y a todos los hijos de San Ignacio de Loyola, porque ellos representan los tiempos ultramontanos del fanatismo y la política, de esos privilegios plutocráticos, aplicando por ello torturas y represiones; el fusilamiento del fundador de la escuela moderna y de aquellos otros compañeros ejecutados entre las mallas de un proceso inícuo de los tiempos derivados de la civilización.

Nunca pudieron los criminales esclarecer la culpabilidad de aquellos infortunados que sufrieron la muerte en los fosos de la bastilla española.

Las notas del dolor agudo, los lamentos, y el sufrir de las víctimas, son huellas profundas que restan esculpidas en el sentimentalismo de los que sabemos odiar la inmoralidad, la inconsecuencia, el engaño, la farsa y el crimen puestos en boga por las falanges del clericalismo y la política.

Las congregaciones religiosas se derrumbarán cuando el impulso bélico de los pueblos vaya adquiriendo nociones aprendidas en las escuelas modernas y tal extensión racional propinará la muerte rápida a los Maura ejecutores, a su aliado La Cierva y al gran cúmulo de delatores voluntarios que esgrimen la calumnia, el dictador Marzo, el cabo Botas, los tenientes Portas y Morales y hasta el último monigote del trono que ostente corona, mando político, militar o eclesiástico.

Cánovas del Castillo y Canalejas aparecieron poco resistentes a los proyectiles justicieros lanzados por Angiolillo y Pardiñas; éstos tendrán imitadores, los que han de salir de las filas del pueblo que sufre y anhela ser emancipado por la instrucción que aporta la sabia enseñanza racionalista.

No honramos a Ferrer para hacer de él un ídolo, recordemos sus obras, extendámoslas y habremos de inmortalizar los principios.

Rogelio Huerta.

Estados Unidos.—1914.

• • •

EL MARTIR CAIDO

En Barcelona hay un enjambre de escuelas religiosas instaladas dentro y fuera de la población, la mayoría en la vergonzosa peste de conventos que allí existen para deshonra de aquel gran pueblo.

Al lado de éstas estaba la Escuela Moderna, fundada y dirigida por Francisco Ferrer, cuya fama crecía de día en día aumentando y multiplicando extraordinariamente sus alumnos.

Misteriosos embajadores de toca y hábito habían ido al palacio real de Madrid, exponiendo piadosos temores, sospechas insidiosas y pidiendo en el nombre de Dios medidas de represión contra la enseñanza láica, contra las escuelas racionalistas, focos, según ellos decían, de corrección y de impiedad, fábricas de anarquistas y laboratorios de atentados.

Francisco Ferrer era personificación del racionalismo frente a la fé, de la rebelión frente al dogma, de la negación frente a Dios, de Riego frente a Torquemada, y como en las alturas, para vergüenza del mundo civilizado, todavía privan los confesores, la beatería y el fanatismo, tolerado por un gobierno reaccionario, al llegar los sucesos de Barcelona, tomaron este pretexto para echarle mano y deshacerse de él, asesinándolo en los fosos de Montjuich.

Hacía tiempo que trataban por todos los medios de inutilizarlo, no por él, sino por lo que representaba; y de ahí salió la minuciosa inquisición judicial que le hicieron para perderle, buscando en la Historia sucesos de hacía veinticinco años, enlazando caprichosamente los más ridículos detalles, llamando como testigos sólo a sus enemigos personales y utilizando infamias, que el odio y el despecho habían engendrado.

Si Ferrer no hubiera sido rico, no hubiera tenido la Escuela Moderna que tan buenos frutos estaba dando, seguramente a estas horas estaría vivo y fuera de la cárcel.

Sus enemigos lograron por medios rastreros de inducir a la gente para predisponerla en su contra; con sus calumnias consiguieron que la opinión pública, no hiciese la legítima presión a que tiene derecho en la vida moderna, por cuya cáusa el tribunal casi secreto que lo juzgó, oprimido y violentado por fuerzas superiores, falló despiadadamente su muerte, entorpeciendo con ello la enseñanza racional.

Todo ello ha sido una infamia, que no solo ha infamado a los bárbaros que la cometieron, sino también a los cobardes que la consentimos.

Por eso ha sonado con tanta energía la protesta que ha hecho el concierto internacional de los generosos defensores de la justicia y el derecho: por eso el progreso humano quiere borrar el nombre de España de los paises civilizados.

Ferrer ha sido víctima de un complot clerical en el que colaboraron los jueces con su servilismo y nosotros con nuestro silencio.

¡Pobre víctima inmolada para destruir una idea generadora!

Tú traías en tu cabeza un nuevo pensamiento que te ha llevado a la muerte. Han destruído tu vida, pero tu ideal vive y germinará pronto y terrible en las nuevas generaciones.

¡Que tu sangre generosa fecundice el surco donde has dejado depositada la hermosa semilla!

¡¡Loor a tí que supistes mantenerte firme, demostrando un valor indomable hasta el postrer momento de tu vida!!

Arturo.

• • •

¡¡¡ FERRER !!!

Hoy más que nunca; ahora que todos los farsantes democráticos, desde el monárquico parlamentarista hasta sl socialista de estado, colocan ante todo y sobre todo el sentimiento brutal de egoismo, el prejuicio inveterado y malsano que corrompe y asesina, y en ronda frenética arrastra a la guerra insana a las naciones europeas que dicen ¡oh engaño! marchar a la cabeza de la civilización y del progreso; hoy más que nunca, decimos, que el falso patriotismo lo infecta todo, y a la sombra de una bandera, de colores más o menos chillones, y en nombre de una fingida patria, se roba, se destruye, se mata, se arrasa, se extermina en las ciudades o en los campos, a la débil mujer, al impotente anciano, al tierno niño, al inválido desdichado; hoy más que nunca surge inmenso, grandioso, sublime, rodeado de una fúlgida aureola de inmarcesible gloria, aquel mágico vidente, aquel insigne pedagogo, aquel hombre prodigioso, aquel mártir dignísimo que, cual Sócrates, Séneca, Cristo, supo morir, mejor que ellos, en aras de la liberación humana: Francisco Ferrer Guardia.

El lo había pronosticado: «Vuestra educación sólo engendrará odios, guerras, ruinas, muerte», decía. «Nosotros predicamos la Paz, el Amor, la Vida. No queremos patrias chicas, porque Nuestra patria es la humanidad y nuestros hermanos todos los habitantes del planeta. Abajo el Militarismo y la Guerra».

. . . .

. . . .

Y los feroces soldados del nieto de aquel otro Guillermo que, después de hacer morder el polvo en Sedán a Napoleón el Enano, se alió con el execrable Thiers para que este francés pudiera comodamente asesinar a sus 40,000 compatriotas de la Comuna; y los feroces soldados de Guillermo 2º, decimos, inquietos por delante de la estatua (respetada por la metralla) que, en Bruselas, hoy por ellos conquistada, perpetúa la memoria del Cristo moderno, un calofrío especial invade sus músculos de atleta y casi inconscientemente, despojan sus cabezas del típico casco prusiano; mas sin atreverse a mirar cara a cara el busto del Gran Maestro Racionalista que, con su actitud severa, parece condenar la obra destructora de sus fusiles y cañones y gritar con voz firme y segura:

«¡Abajo el Militarismo! ¡Abajo la Guerra!»

. . . .

¡¡Gloria al mártir de Montjuich!

Zolzoy.

Los legítimos

Los hijos de mujer casada, siempre lo son del marido.

(Legislación vigente).

I

Entre las grandes enormidades que constituyen ese tejido de *artificialismos* llamado organización social, pocos hay tan *sofísticos* como el que rige respecto de la prole.

Un hombre casado, (por amor, por conveniencia, por desesperación, o por lo que fuere), que con su consorte no pudo, no logró jamás engendrar hijos, ha de morir sin ellos, (a lo menos *legítimos*, según los *Códigos*), así con otra predilecta amorosa compañera les cuente *por docenas:* (como Jacob).

Una mujer casada, que por impotencia del marido, (o por lo que fuere), nunca consiguió concebir de éste, si merced a un extravío pasajero, a una pasión más o menos disculpable, a un acaloramiento de un instante . . . se vió en el trance de entregarse a otro y quedar embarazada . . . este hijo habrá de serlo del marido, y tan *legítimo* como se quiera fuese: (según *los Códigos*).

Cuenta la historia que el rey Luis XIII de Francia tenía mucho de afeminado y bastante de *impotente:* casó con una hermana del rey de España, agraciada, robusta, (que no en balde descendía de Flandes, de flamencos); pero a Luis no le gustaban *las gordas,* (bien que a Bukingam le agradasen). Pasó el real matrimonio más de veinte años conviviendo en el Louvre, pero sin tener sucesión: y esto contrariaba a Richelieu, al gran Cardenal, *efectivo soberano* de la Francia.

Excelente diplomático éste, halló medio de dotar a su país con el *deseado Delfín.* Al efecto, consiguió que el rey pasara siquiera una sola noche en el cuarto dormitorio de la reina: avisó del caso a la corte: se divulgó la noticia . . . y a los nueve meses *justos* nació el Delfín, que luego se llamó Luis XIV. En nada se parecieron estos *Luises,* (el padre era delgado y moreno, y el hijo grueso y rubio); pero éste llegó a ser el *legítimo* heredero de la Corona de Francia.

Inútil decir es que *la soberana* ya no volvió *a parir.*

II

Pero, ¿qué significa eso de *legítimo, legítima . . . ?*

Aparte de las rosquillas de *la tía Javiera,* que se venden en Madrid por San Isidro, tales palabras vienen a significar lo que se hace con arreglo a la ley, o con la garantía de ésta.

Pero, (volvemos a preguntar), ¿qué *ley* es esa, quién la hizo?

El humano legislador, el hombre.

¿Y no hay otra ley, otras leyes anteriores y superiores a las que se dan los hombres?

¿No se llaman *leyes* los modos de obrar, de proceder, de manifestarse, que tiene la eterna, la inmensa, la inmutable NATURALEZA . . . ?

Pues, si el acto de la reproducción, de la generación de los seres, es un fenómeno natural, un hecho de *ley natural,* así reconocido por todos, *legítimos* serán (con arreglo a esa *ley,* anterior y superior a cualquiera otra de las escritas por los hombres en sus Códigos . . .) todos cuantos seres sean nacidos.

Y no para aquí el absurdo.

A fin de distinguir a *Isaac* de *Ismael,* o sea, los hijos habidos en matrimonio, de los habidos fuera de esa *caprichosa* institución humana, se emplearon las palabras *legítimo* y *natural;* viniendo por tanto a representar tales palabras conceptos distintos, encontrados, contrarios entre sí: de manera, que si se considera como *natural* al hijo nacido fuera de matrimonio, al nacido *dentro* de éste, no podrá considerársele como *natural,* sino como cosa distinta; y lo distinto u opuesto a lo natural, se considera de *artificial, quimérico, peligroso,* etc.: y en consecuencia resulta, que esos hijos llamados *legítimos,* (como el *minotauro,* dado a luz por Pasifae, durante su matrimonio con Minos, rey de Creta), no puede considerárseles como *naturales,* y por tanto han de quedar en consideración de artificiales . . . o algo así. Y véase como, hasta las mismas palabras, nos patentizan el *artificialismo* a que aludimos al principio de este trabajo.

III

Postergar a unos nacidos con relación a otros, (todos ellos *inocentes*), en la consideración social, constituye el convencionalismo más injusto, más inicuo, más tiránico, más despiadado y caprichoso de cuantos pudo idear la grosera estulticia de los antiguos y trasnochados legisladores. Y contra esas *irracionales* legislaciones, debe atentar, ante todo, el mundo humanitario y progresivo.

El rey Don Pedro *el cruel,* pudo decir a su hermano Enrique de Trastamara:

«¡Que ni en Palacio has nacido,
Ni ser mi hermano ha podido . . .!» etc.

Naturalmente: por que de haber *nacido en palacio* (así fuera en las *letrinas . . .*) Don Enrique no se alzara contra *el cruel,* ni le diera muerte: libertando así al mundo de un tirano.

El Cid fué un *bastardo,* y

«¡Se iba ensanchando Castilla
Delante de su caballo!»

Y *bastardo* fué Don Juan de Austria, que se batía denodadamente en Lepanto mientras su hermano, *el legítimo,* se pudría en el sitial de un *Monasterio.*

Y, a pesar de todo, así ha continuado y continúa la fárundula, la ficción: aunque en el corazón de los padres se igualan todos los hijos en sus amores.

Pero el RACIONALISMO vendrá, con sarcástica sonrisa, a dar al traste un día con semejantes ficciones; empezando por quitar el odioso carácter de *vínculo* a la arcaica, a la vetusta *institución* del *matrimonio.*

EMILIO GANTE.

Colonias Agrícolas

A LOS DETURPADORES DE LA IDEA

En mi artículo anterior, demostrativo de la angustiosa situación del proletariado, insisto en la organización de Colonias Agrícolas para repoblar el territorio mexicano.

Al subscribir con el camarada Cárdenas Martínez la circular en que invitamos a familias de proletarios para formar **Caravanas Colonizadoras,** como se ha leído en todos los documentos de propaganda publicados ya; tomé en consideración las objeciones todas que hacerse pudieran, siempre resolviéndolas de acuerdo con los procedimientos seguidos por los revolucionarios verdaderos: es decir, por los que sintiendo el **Ideal,** hemos abandonado la tranquilidad del hogar para lanzarnos a la lucha Armada.

¿Quiénes han hecho la Revolución en México?

Los hombres y **las mujeres** que elevándose al **Ideal** que redime, se han lanzado al campo de batalla a luchar; a regar su sangre hasta triunfar sobre la tiranía en todas sus formas y sobre el burgués; es decir, hasta recuperar de los verdugos de la mayoría la tierra acaparada, para que todas las familias sin excepción la tengan, y los dignos y los indignos puedan entonces tener verdadera Patria que poder defender del que pretender quisiera coartarles la posesión de la Madre Tierra.

Los revolucionarios y las revolucionarias, luchan y mueren para germinar una nueva Sociedad, donde el hombre sea el soberano de sí mismo; donde el hombre, consciente de su fuerza, use de ella para repeler el ataque de los que pretendan atacarle sus libertades.

Las revoluciones no se hacen con discursos, con plegarias, ni con insultos; las revoluciones se hacen con acción directa.

La Revolución Mexicana, producto del esfuerzo instintivo del pobre para libertarse del rico, **Resolviéndose el problema de la Tierra,** está requiriendo para su triunfo absoluto, la acción de todos los hombres que entiendan y acepten su finalidad: **La posesión de la Tierra por todos los habitantes de México;** y, para ayudar a la Revolución, no hay más que un camino: Reforzarla con elementos combatientes **racionales,** para encaminarla hacia la reconstrucción de una nueva Sociedad de amadores de la Tierra y libres aprovechadores de sus productos.

Y esa **iniciativa** que, unido al compañero Cárdenas Martínez he propagado y que ha sido recibida con agrado por los hombres que piensan y sienten, o que profesan **Ideales Igualitarios,** está siendo, sin embargo, burdamente atacada por los corsarios de la prensa, por los pseudo periodistas que para vegetar, apelan a engañosas vestiduras, a veces políticas, a veces libertarias pero de todos modos mentirosas y tendentes a la explotación de los cándidos desheredados que con sus óbolos, resultado de cruentos sacrificios mantienen a los ázpides.

Dando muestras de supina ignorancia o de una reconcentrada mala fe, al atacarse la idea, se dice por un falso libertario que la aventura sería peligrosa y que inútilmente se expondría a las familias al peligro.

A este punto, hay que mandar al articulista a consultar la Historia y conseguirse un poco de sentido común.

En la actual Revolución de México, así como en todas las revoluciones, dan mayor rendimiento efectivo los hombres que luchan al lado de sus familias, que los degenerados que despreciando la vida se dedican a correr **La Aventura** jugando a la guerra, **pero atesorando en provecho propio.**

No, gratuito impugnador, no entiende usted nada de revoluciones. Los verdaderos revolucionarios, los apóstoles de **ideas;** jamás vacilan: jamás se desvanecen con el humo; jamás sienten pueriles escrúpulos por las familias... que estas, cuando de veras están ligadas por el afecto que proviene del amor universal, ni impiden al varón que acuda a la lucha, ni menos miden el peligro compartido, peligro que, si es fatal, acaba mejor con la existencia de todos, antes que dejar a las esposas e hijos como pasto para los explotadores; llámense estos: Autoridad, Clero, Capital, o falsos libertarios parásitos, que diariamente ocúpanse en exprimir a los pobres para regenerarse el satisfecho estómago.

Porque he visto y tomado parte en **La Revolución Mexicana,** en el campo de los hechos, es por lo que veo necesario que los elementos que han permanecido fríos, indiferentes ante el tremendo sacrificio de los mexicanos, o aquellos elementos que han creído ayudar sosteniendo prensa injuriadora fuera del campo efectivo de la lucha, abandonen la torpe tarea que se les ha impuesto de sostener en el extranjero a Juntas Organizadoras de Partidos que ni existen, ni sirven para otra cosa que no sea exprimir con frecuentes donativos a sus cándidos admiradores y fomentar el sostenimiento de tales parásitos, tanto más asquerosos cuanto que, pretendiendo ostentar como propias las ideas y los sacrificios de los legítimos luchadores, pesan como férrea carga sobre el ya angustiado proletariado mexicano en Estados Unidos o en cualquiera otra parte, acosados los pobres de espíritu con el temor de ser insultados y tachados de traidores por sus nuevos Amos, si al suprimirles las remisiones de dinero, los ponen, lo que hasta la fecha no ha sucedido, en el caso de tener que ganarse honradamente la subsistencia.

Los últimos acontecimientos en Arizona, donde los salvajes cawboys dedícanse en estos momentos a asesinar a las familias mexicanas, son la mejor comprobación para los hombres nodrizas, (más cobardes quiza que los castrados) que abandonan la virilidad y la acción pensando en el peligro de las familias, son la mejor comprobación repito, de lo que estas pueden esperar refugiadas en el extranjero cuando el hombre solo ingresa en su país a la lucha santa.

Si los hombres siguiendo los consejos de los eternos directores se lanzan a la torpe tarea de ir a México a destruir, caerán siempre como cayeron Praxedis Guerrero y otros leales al Ideal, dejando a sus familias para que sirvan de objetivo a los bárbaros de América.

La sola enunciación de las puerilidades con que se trata de atacar el proyecto de Colonización que pronto llegará a la práctica, es su mejor propaganda entre los hombres serenos y de verdadero valor.

De todas veras espero que, al autor de los rozamientos que refuto, después de serenarse vuelva al camino revolucionario si alguna vez lo ha conocido: abandone pudores propios de la meretriz y sentimentalismos fuera de lugar y si les tiene miedo a las acciones directas, no se comprometa a ir a donde nosotros vamos a ir, pero siquiera para decoro del sexo masculino, oculte sus pusilanimidades.

Camaradas:

Hay que abandonar el sopor... !

A México, a cultivar libremente la Tierra... !

A reconstruir un pueblo, inyectándole sangre viril, nunca la de vacilantes afeminados.

Hay peligro, es cierto, pero ante la ignominia que pesa sobre el proletariado, el dilema no tiene más que dos caminos honrados:

O llegar a la lucha y vencer o morir en la demanda, con todo y deudos, teniendo por mira objetiva la creación y no únicamente la destrucción; o

Confesar honradamente nuestra cobardía rayana en criminalidad y doblar de una vez la serviz al sistema actual, sin excitar inútilmente a otros a que hagan la tarea que a nosotros, los propagadores toca poner en práctica...

Vicente Aldana.

Rosebud, a 30 de agosto de 1914.

Mirando a la Europa actual . . .

¿UNA LECCION?

En la *culta* Europa despedázanse en estos momentos como fieras los hombres. Solo domina el instinto. No como pudiera creerse un instinto de conservación nato en el hombre; al contrario, es el avasallador deseo de destrucción, ciego, salvaje, tras un *ideal.* ¿Qué ideal? Si fuéramos a preguntar a cada soldado de aquéllos, seguramente habríase de encontrar perplejo al respondernos.

—Luchamos por la patria, quizás nos dijeran. Perfectamente. ¿Y cuál es en cada uno de ellos el concepto patriótico? A lo que se vé, el odio encarnizado a la patria del vecino, (que dijo Tolstoy). Si no examinamos friamente el génesis de esta cuestión y solo para formar juicio escuchamos, lo que cada uno nos dice, hablamos de sacar en consecuencia, que tanto el alemán como el francés y sus aliados, se creen poseer la razón. ¡Graciosa razón que para imponerla hay que apelar a las armas.

Supone quinta esencia de un egoismo bastardo cerrando los oidos para no escuchar la voz del contrario.

¡Y para esto ha venido el hombre laborando veinte siglos consecutivos, tras el progreso! ¡Para esto se han escrito en los últimos tiempos bellas páginas, contra la guerra! Y se ha fundado un instituto que lleva el pomposo nombre de «Instituto de la paz»—o cosa parecida—y se han repartido premios, condecoraciones y honores a los pacificadores! Todo en vano; porque al sonar el clarín cada *homo sapiens,* empuña las armas, con la *piadosa* idea de destruir la vida de su semejante.

• • •

Muchos espíritus ilusos, o que viven en el limbo, creen infantilmente, que, ésta quizá sea la gran guerra de naciones, que haya. Piensan candorosamente que al conocer los estragos de la actual, se operará una reacción en la humanidad, sepultando para siempre, este *mal,* tan viejo como ella. Es decir, que la gran hecatombe europea, donde combaten millares de hombres, servirá de lección—la lección objetiva que tanto ponderan los pedagogos—para que, como los viejos cristianos predican, venga sinó el *yo pecador,* sin el firme propósito de enmienda. Paparruchas, nada más que paparruchas. Mientras existan las causas, persistirán los efectos. Mientras la actual organización social continúe, mientras no prevalezca más *razón* que la de la *fuerza,* ni más *derecho* que el del más *fuerte* atropellando a la *justicia* y escarneciendo a la verdad, habrá guerras: porque la guerra tal como están las cosas es necesaria para la burguesía. Supone la lucha por la vida, de la teoría darwiniana.

Ahora bien: ¿esta lucha por la vida debe ser consciente o inconsciente?; debemos realizarla porque realmente sentimos su necesidad; o por el bovino sentimiento que desde niños nos han inculcado *(Patrio):* obedecer ciegamente a quien nos manda, sin analizar el pro y el contra del mandato? Todo hombre libre, en todo hombre que palpite un resto de dignidad, forzosamente ha de rebelarse contra esto último.

A poco que se profundicen los grandes problemas pretéritos, presentes y seguramente futuros, tropezamos con la cuestión económica. El Bien. La necesidad imprescindible para vivir, he ahí la X= algebráica.

El hombre consciente comprende que para lograrlo solo hace falta difundir la educación: cultivando nuestro entendimiento llegamos a él; y por el contrario, los ignorantes, los equivocados o malvados,—todo puede caber—sino lo suponen inaccesible para el género humano, proclaman que para conseguirlo hay que apelar a la fuerza—el cañón o el machete; y a costa de los demás.

Porque deducen bestialmente: si mi compañero ha progresado su progreso no ha obedecido a otra causa más que a un sacrificio mío. ¿Había lógica en ese dilema? Solo un cerebro anormal lo concibe. Plantéese bien la cuestión y sus resultados serán rectos.

Sin ir muy lejos actualmente tenemos planteado ante nosotros tal problema. América está por completo desligada de la cuestión que actualmente se ventila en el antiguo mundo. Y sin embargo, bien palpables son las consecuencias de la anormalidad europea. ¿Por qué? Viejo es el principio filosófico que lo sostiene. «Por esa concadenación que existe entre todos los hombres que pueblan el universo». Mientras mi compañero esté mal, indefectiblemente mal tengo que estar yo también; procúrale su bienestar que con el de él vendrá aparejado el mío. ¿Está claro? Mientras hayan, como actualmente sucede unos pocos que tengan muchos, que dispongan de paradisiacos goces, y haya otros, infinitos, que nada posean, que por completo se hallen desheredados, se repetirá una y mil veces, lo que en Europa sucede y lo que en el mundo entero pasará.

Distribúyase todo y difúndase la educación, que entonces cesarán las guerras y el abominable militarismo.

J. S. M.

GUERRA

EL SIGLO XX ESTA DESTINADO PARA IMPLANTAR LAS REFORMAS SOCIALES

Siglo **XX**; siglo de todos los adelantos; siglo de la brillantez de las ciencias, artes e industrias: Hermoso dilema para la humanidad.

A pasos agigantados se está aproximando el día risueño de mañana en donde gozaremos la felicidad tan deseada, después de la titánica lucha de clases, para restablecer la Igualdad, Libertad y Fraternidad.

Las masas proletarias de toda la tierra, marchan de común acuerdo, pregonando día tras día, las doctrinas libertarias, educando a los obreros para emanciparlos de las garras de los burgueses, rompiendo las cadenas opresoras que les hacen llevar los adinerados.

Viendo el incremento que toma entre los proletarios, las ideas redentoras para emanciparnos de nuestros opresores, han puesto una barrera los chacales, creyendo sea infranqueable al poderío de los proletarios.

Los obreros de las naciones Francesa y los hermanos de Alemania estaban en íntimo contacto, en donde maduraban planes para dar un golpe defintivo a la sociedad actual.

El Kaiser alemán veía el ambiente que se cernía en derredor de su cabeza: veía que se acercaba por momentos la caída inminente de su pedestal, juntamente con todas las hienas que le rodean, sedientas de sangre proletaria: veía el derrumbe de su Imperio, porque los carneros que dominaba, se convertían en fieros leones, y que de un momento a otro iba a ser devorado.

Para librarse este tigre alemán de la derrota que le esperaba, declaró la guerra a los Gobiernos de Francia, Inglaterra y Rusia, infundiendo el odio entre los pueblos hermanos, por medio de proclamas dirigidas al pueblo, invocando el patriotismo de todos los alemanes, para que corrieran a empuñar las armas "que la patria se hallaba en peligro".

Todos los magnates de las naciones (Tigres, Hienas y Leopardos) se apresuraron a reclutar todas las reservas compuestas de proletarios desheredados, armándoles de caño-

nes, ametralladoras y maussers, para llevarlos como una manada de carneros con dirección al matadero.

¿Qué intereses van a defender los soldados proletarios, que se matan sin saber por qué motivo? Ninguno. Los ejércitos de ambos bandos pertenecen a un mismo grupo; sustentan las mismas ideas, pero los chacales mandarines los obligan a enfrentarse, haciendo que disparen los cañones, vomitando metralla, sembrando el campo de cadáveres proletarios sin saber la causa que les impulsa para destruirse unos a otros.

¡Cuánta miseria; cuánta ruina; cuántos millares de familias sucumbirán por el hambre; qué tristeza para las madres, ver partir a la guerra a sus hijos con los ojos inyectados de sangre, por la pesadumbre que les abruma; qué terror se apodera de los hogares, viéndolos vacíos de los seres queridos de sus entrañas; qué fatigas pasarán, viendo los campos arrasados por el incendio, los pueblos destruídos por la metralla, los hijos muertos por los tiranos, y el hambre enseñoreándose en sus escuálidos cuerpos inanimados por el peso del dolor!

Pero cuando se apague el ardor bélico del patriotismo, que les han infundido esos vampiros asesinos y señores feudales, a los mansos proletarios que componen los ejércitos, repercutirá en los pechos de los que hoy se están matando en Europa, la anécdota que sostuvieron el Rey Fernando VII, con su ministro Godoy, cuando los soldados desfilaban por delante del pabellón nacional, ese trapo asqueroso, autor de tantos asesinatos gubernamentales, en los cuerpos de los desheredados:

"El Ministro dijo a su Rey: Si estos soldados se volvieran locos, armados como los tenemos, acabarían en un momento con nosotros. A lo que el Rey contestó: Locos ya están: si se volvieran cuerdos, entonces sí acabarían con nosotros."

Por esta anécdota, vemos que no ha cambiado de idea el soldado-obrero que empuña el mausser, para guardar y mantener los dominios de los Reyes encumbrados en sus tronos reales, para que desde ese sitial opriman a los desheredados sobre la tierra que pertenece por igual a todos los moradores que la pueblan.

A pesar de haber transcurrido dos siglos de este relato sostenido por dos parásitos, todavía no se han vuelto cuerdos los soldados-obreros, haciendo desaparecer la locura de estar sometidos a los caprichos de nuestros opresores.

Supuesto que estamos en el siglo del adelanto, siglo de la civilización, hagamos un esfuerzo sobrehumano todos los obreros del mundo, uniéndonos en un solo grupo, y levantándonos en masa formidable, aprovechando este momento oportuno de guerra europea, para rebelarnos contra todos los prohombres, con las mismas armas que tienen empuñadas los soldados proletarios, acabando de una vez y para siempre, con esta sociedad del privilegio y del crimen.

En Francia y Alemania, ya principia a notarse en las filas de los ejércitos, brotes de revolución insubordinándose los soldados contra sus jefes, negándose a combatir contra sus hermanos; pero la audacia de los caníbales es tan grande, que ahoga en sangre los gritos de rebeldía que osan proferir los soldados.

Para calmar algún tanto los ánimos excitados del pueblo, y la ira de las madres desesperadas por la pérdida de sus hijos en la guerra, esos tigres sanguinarios ocultan a los ojos del pueblo, el número de bajas, que diariamente sucumben en el campo de batalla. Los trenes que conducen a los heridos para los hospitales de las poblaciones, los introducen por la noche, para evitar la protesta de los enemigos de la guerra, pero esta estratagema no da los resultados apetecidos de los jefes, y el pueblo cada día que pasa, es más hostil en contra de la guerra.

El siglo XX está destinado para derrotar la sociedad actual, creando una sociedad nueva e igualitaria, sobre las ruinas de la caída

Este es el punto culminante, de donde partirá el principio de la revolución social, tan temida por los privilegiados adinerados.

Vean que por todas las partes del mundo se veja y ametralla a los obreros; en nuestras manos está la redención; no esperemos que nos redima nadie, solamente los proletarios nos tenemos que redimir, principiando por los soldados-obreros, negándose a obedecer a sus jefes, rebelándonos contra nuestros opresores, haciendo desaparecer por medio de la dinamita, a todos los que han intentado coartar nuestras libertades.

Sepan los soldados-obreros, que después que se acabe la guerra, los magnates y burgueses, se disputan la supremacía de los poderes, dejando a los que han ido a pelear, en la más espantosa miseria, el uno con un brazo solo, el otro con una pierna mendigando una limosna al mismo autor de su desgracia, y sin embargo se ve continuamente despreciado.

Obreros: empuñar las armas, que de otra manera no podremos conquistar nuestro derecho, implantando la nueva sociedad.

Miguel B. Lalueza.

Telegramas recibidos

Hemos recibido los siguientes telegramas:

«Florida Set. 26, las 2 p. m.
Periódico ¡TIERRA!, Dragones 31.—Habana.

Camaradas castastrofe piedrecitas tres trabajadores muertos llevan 48 horas sin enterrar urge protesta pueblo indignado.»—BREMLLA.

«Manzanillo Oct. 5 las 9 a. m.
Periódico ¡TIERRA!, Dragones 31.—Habana.

Martín Veloz cárcel tratado loco, condenado ciento ochenta días juicio puerta cerrada por delatar incendiarios de su tabaquería íntimos amigos juez actuando Veloz tiene seis lesiones varios golpes abusos incalificables mandaremos detalle correo.»

SABORIT, MAYOR.

«Manzanillo Oct. 7 de 1914 7 30 p. m.
¡TIERRA.—Habana.

Confirmada la denuncia del grupo acción directa de esta ciudad estoy encarcelado me han incendiado mi fábribrica de tabaco y estoy denunciado loco antes de anoche hiciéronme un disparo un vigilante cárcel a un metro de distancia. Confío actividad valores Vds. para que se me haga justicia.

MARTÍN VELOZ.»

Nos vemos imposibilitados de hacer comentarios de los sucesos en ellos expuestos, dada la insuficiencia de datos. Tan pronto como se nos faciliten explícitos detalles estamos dispuestos a hacer todo cuanto a nuestro alcance esté.

El Grupo Editor de ¡TIERRA!

A los Camaradas

Compañeros: Este Grupo teniendo en consideración que es contrario al Ideal el andar en enredos y polémicas entre compañeros, acordó no dar cabida en las columnas de éste periódico a ningún trabajo que tuviera como objeto el aclarar disidencias personales,

Creemos que la labor de un periódico anarquista ha de ser netamente doctrinaria.

¿No es ésto lógico?

El Grupo Editor de ¡TIERRA!

Federación Anarquista de Cuba

Hemos recibido del grupo «Labor Consciente» de Caibarién un giro por valor de $4.30 y a solicitud del mismo grupo publicamos los nombres de los donantes:

Emérito Torna, 0.20; Enrique Esquivel, 0.90; Juan Pulido, 0.40; Benito Falco, $1.00; Alejandro Gómez, 0.26; José Portillo, 0.40; Roberto Currens, 0 40; Gabriel Valdés, 0.20; Manuel Medina, 0.50; Aceló Arce, 0.10.—Total $4.36.

El Balance general de los gastos de la Federación hasta la fecha, se publicará en breve.

EL COMITÉ.

De Arvobale

Compañeros de ¡TIERRA!,
Salud.

Adjunto con la presente os mando $2.00 para que lo distribuyais de la siguiente forma.

0 50 para «Regeneración,» 0.50 para «Fuerza Consciente» y resto para vosotros; al mismo tiempo que «Tierra y Libertad,» suspenderá la suscripción por el motivo de no recibirlo.

Esta cantidad os fué mandada a Dragones 31 y 33 y me fué remitida pero otra vez os lo mandé con esa dirección y la recibisteis.

Sin más por hoy os desea salud y Anarquía.

BERNABÉ REMIRO.

En lo sucesivo toda correspondencia lo harán a la siguiente dirección:

• Bernabé Remiro, Box 1. Greenbank W. Va. U. S. A.

Arvobale 28 de Septiembre de 1914.

-¦- IMPORTANTE -¦-

CAMARADAS: DADA LA TERRIBLE CRISIS POR QUE ATRAVIESA EL PERIÓDICO, ES PRECISO HACER ALGO, ALGO QUE TIENDA A EVITAR LA SEGURA CAIDA DE NUESTRO PORTAVOZ; DE SEGUIR COMO VAMOS ESTA SERÁ INEVITABLE. ¿ES QUE HEMOS PERDIDO EL AMOR AL IDEAL?

CREO NO SERÁ VANA ÉSTA NUESTRA LLAMADA, QUE TODOS SABREIS PROCEDER COMO PROCEDEN AQUELLOS QUE AMAN DE VERDAD LA CAUSA LIBERTARIA.

SABREIS QUE CUANDO ESTE GRUPO HÍZOSE CARGO DE LA EDICIÓN DE ¡TIERRA!, ESTABA EXHAUSTA LA CAJA Y QUE SU EDICIÓN DEPENDÍA DEL ESFUERZO DE LOS COMPAÑEROS.

HEMOS HECHO TODO LO POSIBLE POR QUE NO DEJARA DE PUBLICARSE, HEMOS CONTRAIDO DEUDAS; PERO HE AQUÍ QUE ESAS DEUDAS HAY QUE SALDARLAS, HAY QUE RECUPERAR ESE DINERO, DE LO CONTRARIO, LA SALIDA DE NUESTRO PALADÍN NO PODRÁ LLEVARSE A EFECTO.

ESPERAMOS, CAMARADAS, VUESTRA AYUDA EN EL DIFÍCIL TRANCE, AHORA MÁS QUE NUNCA ES NECESARIO QUE ¡TIERRA! SE PUBLIQUE.

HA LLEGADO LA HORA DE DEMOSTRAR NUESTRO AMOR POR LA CAUSA.

EL GRUPO EDITOR DE «¡TIERRA!»

NOTA: El número extraordinario no podemos editarlo, pues el dinero recaudado no alcanza para sufragar sus gastos. Los compañeros que enviaron cantidades para dicha edición pueden notificar a qué quieren dedicar ahora su óbolo.

Probablemente ¡TIERRA! no podrá salir por espacio de una o dos semanas.

De "Charco Piedra"

Camaradas del Grupo ¡TIERRA!
Salud.

Apreciables compañeros: Adjunto os remito la cantidad siguiente, para ayuda de «Regeneración», recolectada de la manera siguiente:

Emilio González, 0.25; Graciana Cuelga, $1.00; José Alonso, 0.25; Un simpatizador, 0.25; Juana Cadeño, 0.25; Alvaro Cano, $1.00; Alejandro Cano, remitente, $1.00.—Total: $4 00.

Para ¡TIERRA!, Alejandro Cano, $1.00.

Siempre a vuestro lado,

ALEJANDRO CANO.

Camagüey, Septiembre 25 de 1914.

De Santa Clara

Compañeros del Grupo ¡TIERRA!
Salud.

Con la presente os remito los siguientes donativos:

R. P. del Río, 0.37; Fernando Castillo, 0.58; P. L. H., 0.28; Belisario Sarduy, 0.20; Mariano Pérez, 0.37; Juan Alvarez, 0.40; Silverio García, 0.37; Rodríguez y Sagaz, 0.20 para el extraordinario del 13 de Octubre.—Total: $2.77 m. a.

Nota: Equivocadamente se anotó todo para el extraordinario. Lease la nota de Importante.

De Banes

Camaradas de ¡TIERRA!
Salud.

Adjunto os remito un giro por valor de $13 40, importe de la recolecta hecha en Septiembre, de los compañeros de Banes y Los Angeles, para distribuir en la forma siguiente:

¡TIERRA!, $8.20; «Tierra y Libertad», $1.50; «Regeneración», $2.00; «El Dependiente», 0.70; Enviado a la Federación en Septiembre, $1 00.—Total: $13.40.—Franqueo, 0 10.

LISTA DE DONATIVOS:

Un mecánico, 0.30; Angel Miguel y Miguel, 0.25; M. Palacio, 0.25; Macabí, $1.50; M. Paramo, 0.60; A. Camaño, 0.50; Longino Velázquez, 0.45; Sagua, 0.40; Un mecánico, 0 50; Chito Vázquez, 0.50; M. Quintero, 0.50; P. Lores, 0.20; José Carbajal, 0.50; Uno, 0.10; J. F., 0.25; Ezequiel Toribio, 0.30; R. Hernández, 0.25; S. Franco, 0.05; J. Giner, 0.10; A. Bacallao, 0.25; A. Pimentel, 0 50; Andrés Vigo, 0.25; R. H., 0.50; Olayo Morales, 0.25; F. G. Barcelo, 0.25; J. Díaz, 0.25; M. González, 0.25; D. Alcedo, 0.45; DE LOS ANGELES, BANES, A. Fernández, 0.50; A. Vives, 0.50; Pedro López, 0.25; E. Salgado, 0.25; R. Frijo, 0.25; D. Santi, 0.25; G. Palomero, 0.25; I. Fuerte, 0.25; A. Pinero, 0.20; E. Amat, 0.10; M. Quintero, 0.25.—Total: $13.50.

Vuestro y de la causa, por el Grupo «Rompe Cadenas»,

R. H.

Banes, Octubre 5 de 1914.

De Boston

Compañeros de ¡TIERRA!
Salud.

Con la presente adjunto mandamos un giro postal por valor de $9.55 (nueve pesos cincuenta y cinco) M. A. colectado por este grupo entre los compañeros que a continuación van sus nombres y deseamos lo publiquéis para satisfacción de los mismos.

José Louzán, $1.00; José Varela, $1.25; José Regueira, 0.25; Uno que me lo dió, 0.25; Otro que me lo dió, 0.50; V. Soler, 0 50; M. Caritá, 0 30; A. Laguardia, 0 50; Uno, $1.00; José Basoa, 0.25; C. Ríos, 0.25; D. Martínez, $1.25; F. Lamas, 0.50; V. Varela, $1.00; José Varela, 0.25; Juan Blanco, 0.25; M. Francisco, 0.25.—Total: $9 55.

DISTRIBUCIÓN

¡TIERRA! $4.80; «Tierra y Libertad,» $4.75.—Total: $9.55.

Nota: por esta notita llamamos la atención a cierto periódico para que lean (si no lo han hecho aun) la iniciativa de los Grupos «Vía Libre de New Orleans,» y «Juventud de New York;» nosotros amamos mucho, muchísimo la labor doctrinaria, pero aborrecemos las chismografías y miserias personales, y nos atenemos a lo dicho por los camaradas de New Orleans. Conste.

Salud y pronta anarquía os desea el «Grupo Fraternidad.»

P. O. Box 43 Hanover St., Sta.—Bostón, Mass.

Bostón Mass, Septiembre 26 de 1914.

De San Antonio, Tex

Camaradas de ¡TIERRA!
Salud.

Hace varias semanas que orgonizamos en este lugar un Grupo Anarquista «Voz Libertaric» para la activa difución de nuestros ideales, que tanta falta hace aquí, por el soberbio poderío de unos, y la odiosa abyeción de los otros, cuanto por el brutal ambiente racista que domina a todos.

A la fundación de este Grupo enviamos una circular a «Regenéración» solicitando comunicación con toda la Prensa Libertaria de habla española, para la variedad de material para nuestra propaganda; pero nada publicó, y ahora acudimos a Vds. pidiendo dediquen unos renglones sobre este punto.

Por esta vez sólo remitimos $5.50 que Vds. dividirán en la siguiente forma: para «Tierra y Libertad» $1.00; para «Acción Libertaria» $1.00; para «Solidaridad Obrera» $1.00; para ¡TIERRA¡ $1.00.

Dejamos a Vdes. el número de periódicos que nos quieran mandar, sólo advertirmos que estamos bien dispuestos a pagar cuanto se nos mande de material de propaganda.

Fraternidad y Revolución Social.

Por el Grupo «Voz Libertaria.»

El Secretario,
CRISTINO MALDONADO.

Dirección del Grupo: Cristino Maldonado, S. Laredo St. 726. San Antonio Tex. U. S. A.

De Camajuaní

Camaradas de ¡TIERRA!
Salud.

Adjunto le acompaño un check por valor $3.70 que distribuirán en la forma siguiente: $2.00 para ¡TIERRA! a cuenta de Ricardo Sánchez, $1.50 para entregar a la Federación; y 0.20 para «El Dependiente.»

Deseo me digan si han recibido un escrito que el pasado Septiembre mandé a esa con la reseña de la velada efectuada por este grupo.

Vuestra y por los Previsores del Porvenir.

MARÍA ACEBEDO VÉLEZ.

P. D.—Manden dos números más de ¡TIERRA! o sea diez y seis.

Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

Suma anterior, $$13.06.—PALMA SORIANO, Camilo García, 0.30.—Total: $13.36.

Buzón de "¡Tierra!"

Compañeros de ¡TIERRA!: Manuel Vega, por el cual preguntais en el periodico, se encuentra en Preston, Fonda de Faustino Fernández, Oriente. Vuestro y de la causa, *F. Novoa.*

—«Tierra y Libertad» suspenderá la suscripción de Bernabé Remiro, de Arvobade.

SUSCRIPCIONES

Para «Tierra y Libertad»:

HABANA, J. Ricort, 0.35; Sociedad de Marmolistas, $1.00; SAN ANTONIO, TEX., Cristino Maldonado, $1.00; BOSTON, Grupo «Fraternidad», $4.75.—Total: $7.10.

• • •

Para «Acción Libertaria»:

SAN ANTONIO, TEX., Cristino Maldonado, $1.00.

• • •

Para «El Dependiente»:

PALMA SORIANO, Eliseo León, 0.25.

• • •

Para «Solidaridad Obrera»:

SAN ANTONIO, TEX., Cristino Maldonado, $1.00.

• • •

Para «Regeneración»:

PALMA SORIANO, Eliseo León, 0.25; ARVOBALE, Bernabé Remiro, 0.50.

• • •

Para «Fuerza Consciente»:

ARVOBALE, Bernabé Remiro, 0.50.

• • •

Para «Bolétin del Obrero»:

PALMA SORIANO, Camilo García, 0.30.

• • •

Para el número extraordinario:

HABANA, J. Ricort, 0 40; PALMA SORIANO, Eliseo León, 0.50; Camilo García, 0.30; HOLGUIN, Antonio González Gómez, $1.40; SANTA CLARA, Silverio García, $2.77; DETROIT, Armando Villafranca, 0.26; MANZANILLO, R. Valerino, 0.25.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, A. Fernández, 0.20: De los puestos, 0.40: Julio, 0.20: Manuel Regoredo, 0 20: Jacinto García, 0.20: Francisco Campos, 0.20: Victoriano Puentes, 0 20: Enrique, 0.10: Un compañero, 0.50: A. Horrach, 0.40: A. H., 0.30: R. García, 0.20: R. Vega, 0.40: Barrabás, $1.00: F. Barrio, 0.20: A. Alvarez, 0.20; G. Yañez, 0.20: R. Traviesa, 0.20: Santos, 0 40: M. Mayorquín, 0.20: J. R. de la Peña, 0 30: J. L. Fuente, 0.20: C. González, 0.20: A. Cubero, 0.10: L. Vega, 0.20: A. Díaz, 0.20: Celeste, 0.50: SAN ANTONIO, TEX., Cristino Maldonado, $1.00: BOSTON, MASS., Grupo «Fraternidad», $4 80: PALMA SORIANO, Eliseo León, 0.50: ORIENTE, Remigio Abdón, 0.45: HAMMET IDAHO, Lorenzo Berenguer, 0.45: ST LOUIS MO. F. Basora, $2 06: LA MAYA, José Soldevila, 0.75: ARECIBO, Nemesio Morales, $1.02: CAMAGUEY, Francisco Alvarez, 0 71: Alejandro Cano, $1.03: COLISEO, M. R. Silva, 0.75: MARIANAO, J. Pérez, 0 20: Luis Romero, 0.10: GALVESTON, B. Tellería, $1.03: CANEY DEL SITIO, Angel Cortés, 0.51: ARVOBALE, Bernabé Remiro, $1.03: SANTIAGO DE LAS VEGAS Oscar Montano, 0 50: J. Regueira, 0.40: Ricardo Alonso, 0.12: BALBOA, «Los Sedientos», $1.00: MONTPELIER, Ramón Villanueva, $1.02: CAMAGUEY, Angel Andujar, 0.20: BANES, Grupo «Rompe Cadenas», $8.00: MANZANILLO, R. Valerino, 0 75: CAMAJUANÍ, Ricardo Sánchez, $2.04.—TOTAL: $38 22.

GASTOS

Déficit del número 573, $80.30; Descuento al cobrador del 25 por 100 de $5.50, $1.37; Franqueo extranjero, $1.86; Id. Estados Unidos, $0.35; Id. ciudad, $0.13; Id. correspondencia, $0.66; Conducción papel correo, $0.40; Impresión del número 573, (3,000 ejemplares), $35.75.—TOTAL: $120.82.

RESUMEN

Ingresos	$ 38.22
Egresos	120.82
Déficit para el número 574 . .	$ 82.60